

Nº 2
REV.



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS**

LA IMAGEN DE LA MUJER EN
PLUIE ET VENT SUR TELUMEE MIRACLE



T E S I S

Para obtener el Título de

LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA FRANCESAS

presenta

MARGARITA RAMIREZ GONZALEZ

México, D. F.

1992

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	pág.
INTRODUCCION	4
CAPITULO 1	6
• MARCO HISTORICO	
CAPITULO 2	10
• PAPEL DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD ANTILLANA	
CAPITULO 3	15
• SIMBOLOGIA DEL AGUA	16
• SIMBOLOGIA DEL VIENTO	22
• SIMBOLOGIA DEL ESPACIO	25
CONCLUSIONES	29
BIBLIOGRAFIA	32

INTRODUCCION

Un universo humano que se teje con su entorno físico, que se confunde con él, es lo que Simone Schwarz-Bart¹ ofrece en *Pluie et Vent sur Tólumè Miracle*. Los elementos naturales que constituyen el contexto antillano, y más concretamente la isla francesa de Guadalupe, permiten a la novelista pintar en un plano literario las relaciones entre hombres y mujeres, recrear una sociedad regida por ciertos patrones reales pero que su ideal transforma en una visión enaltecedora y poética.

La identificación detallada de las imágenes relacionadas con elementos naturales y la selección de las más recurrentes a lo largo de la novela, nos permitió descubrir los rasgos clave que configuran el perfil de grandeza y firmeza en las figuras femeninas, que caracteriza el universo de la novela, a partir de los valores positivos que las marcan.

Los elementos naturales que de manera privilegiada nos brindan una visión global de la novela son el agua, el viento y el espacio². Estos representan en el mundo exterior, entorno de los personajes, lo que sucede en su alma, sus sentimientos. El agua y el viento son fuente de quietud, pero también de agresión. El contraste de estos dos significados que se registra asimismo en los demás elementos permite encarnar en los personajes femeninos los rasgos de firmeza, valentía y optimismo a pesar de las adversidades.

La vivencia que la autora tiene del entorno físico antillano le permite fusionar, mediante una gran riqueza de operaciones poéticas, paisaje y sociedad. Plantas, animales, elementos de la naturaleza son fuente de inspiración para hablar del temple o de los sufrimientos, de las alegrías o los sinsabores que viven los personajes de la novela.

Sobre esta base y apoyándonos en los análisis de Gaston Bachelard sobre los significados posibles de los elementos naturales: el agua, el aire y el espacio, intentaremos destacar algunas de las imágenes más significativas y determinantes que marcan el sentido global de esta novela de Simone Schwarz-Bart. El agua, el aire y el espacio se vuelven imágenes que revelan el interior del personaje principal, Tólumè, y adquieren significados distintos de los propiamente denotativos.

¹ Escritora contemporánea que nació en Guadalupe. Realizó sus estudios en Pointe-à-Pitre, después en París y en Dakar. Su primera novela *Un plat de porc aux bananes vertes* (1967), en colaboración con André Schwarz-Bart *Pluie et vent sur Tólumè Miracle* (1972), novela con la que ganó el premio de lectoras de *Elle* en 1973. *Ti Jean L'horizon* (1979). Su última obra es en teatro *Ton beau capitain* (1987).

² El elemento del fuego se aborda en la novela muy someramente, por ello lo consideramos innecesario para el análisis central de este trabajo. La tierra, por su parte, se encuentra íntimamente ligada a las ideas del espacio como extensión de tierra, de afecto, de lo sagrado, del agua en relación con lo femenino, la fecundidad.

Este trabajo se compone de tres capítulos. El primero, llamado "Marco histórico", incluye información esencial sobre la historia de las Antillas. En el segundo capítulo, "Papel de la mujer en la sociedad antillana", aparecen los rasgos principales que caracterizan a la mujer de las Antillas: el papel que juega con los hijos, la pareja y, sobre todo, su actitud ante la vida.

La tercera parte, constituida por el análisis de los tres elementos naturales abordados: el agua, el viento y el espacio, nos permite tener una visión global de la construcción semántica que conforma ese "otro" texto, que ayuda a exaltar las figuras femeninas. A partir de esta lectura vamos descubriendo las características de las mujeres de la novela.

Con este trabajo se pretende demostrar que la imagen de la mujer que nos brinda Simone Schwarz-Bart es efectivamente fuerte, firme, optimista y no se doblega ante las adversidades; es decir, una imagen enaltecedora, que no contiene los rasgos de sumisión y debilidad que se atribuyen comúnmente a las mujeres latinoamericanas y antillanas. La autora procede a rescatar, basándose en su propia vivencia, los valores, tan poco reconocidos, de la mujer antillana.

CAPITULO 1

MARCO HISTORICO

Las diversidades culturales e históricas de los pueblos antillanos se deben, sobre todo, a la influencia de los colonizadores provenientes de diferentes países europeos: España, Holanda, Francia e Inglaterra, que se instalaron en esas tierras para colonizarlas. Sin olvidar los aportes de las inmigraciones africanas y asiáticas, e incluso, aunque en menor medida, de las civilizaciones americanas.

Los españoles fueron los primeros en llegar a las islas del Caribe y prácticamente exterminaron a los indios Araucos y Caribes que las habitaban. En seguida, los holandeses comenzaron a explotar plantaciones de caña de azúcar y se interesaron más por el comercio que por la colonización. Por esta razón se instalaron en Surinam y Curaçao. Los franceses y los ingleses, por su parte, se disputaron islas como: Trinidad, Tobago, Granada, Santa Lucía, San Cristóbal, Guadalupe y Martinica; después de muchas disputas y repartos, las cinco primeras terminaron bajo el poder de los ingleses, mientras las dos últimas quedaron bajo la dominación francesa.

Cada pueblo antillano tuvo una trayectoria histórica diferente y en las islas confluyeron múltiples y diversas culturas. Sin embargo, la grande y profunda semejanza que las caracteriza se debe a que todos los países colonizadores propiciaron una concentración mayoritaria de esclavos africanos, de tal manera que la raza negra es dominante en el archipiélago. Las tradiciones y costumbres traídas del África natal no pudieron ser desarraigadas completamente por los colonizadores.

Alejo Carpentier dice al respecto: "...Historia distinta, desde un principio, puesto que este suelo americano fue teatro del más sensacional encuentro étnico que registran los anales de nuestro planeta: encuentro del indio, del negro, y del europeo de tez más o menos clara, destinados, en lo adelante, a mezclarse, entremezclarse, establecer simbiosis de culturas, de creencias, de artes populares, en el más tremendo mestizaje que haya podido contemplarse nunca..."¹

Dado que los africanos que llegaron a las Antillas fueron hombres arrancados a la fuerza de su tierra, se refugiaron en los rituales y costumbres de sus lugares de origen. Mas, a pesar del esfuerzo por preservar lo que constituía su tradición, su identidad profunda, no pudieron impedir la mezcla de culturas.

¹ Carpentier, Alejo "Conciencia e identidad de América" en Ensayos. La Habana, Cuba: Letras cubanas, 1984. Discurso pronunciado en Caracas, Venezuela el 15 de mayo de 1975.

En los años treinta surgió el movimiento de la negritud², que se inscribe en el Renacimiento negro-americano de tintes socio-políticos, sin el cual no hubiera tenido el impacto inicial. Posteriormente, encabezaron el movimiento de la negritud, Aimé Césaire de Martinica, Léon Damas de Guyana y Léopold Sédar Senghor de Senegal. Este movimiento en principio buscaba la emancipación política y cultural de los pueblos africanos y antillanos francófonos, "tendiendo a reincorporar a los negros de nacionalidad y estatus francés a su historia, tradiciones y lenguas para expresar su alma"³. Césaire define la negritud como: "el simple reconocimiento del hecho de ser negro, y la aceptación de este hecho, de nuestro destino de negro, de nuestra historia y de nuestra cultura"⁴.

A partir del movimiento de la negritud, las colonias francesas cobran una más clara conciencia de la importancia de la literatura como vehículo de expresión y de transmisión de su cultura, de sus miserias sociales y económicas. La literatura empieza a desarrollarse sin perder de vista un objetivo: reincorporar a la cultura existente los valores de los orígenes, dejando de imitar a Francia.

Las localidades antillanas que vivieron una historia común bajo la administración colonial francesa: Martinica, Guadalupe, Guyana y Haití, guardan ciertas semejanzas entre sí. Estos pueblos conservaron la lengua francesa como lengua vehicular, oficial, pero sus lenguas maternas, las que se hablaban espontáneamente, son las lenguas criollas (*créole*), que tienen características particulares en cada isla francófona. El francés se convierte en la lengua oficial, de la escritura, por oposición a los criollos, lenguas de la oralidad, de los espacios familiar y afectivo. En las obras literarias antillanas actuales se encuentran los dos códigos mezclados: el francés y el criollo. El francés en la mayoría de los casos es la lengua formal de escritura, y el criollo se usa para expresar las riquezas metafóricas y es el que permite mostrar la cultura popular; hecho éste que las enriquece porque refleja la lucha entre las dos culturas y el encuentro de dos pensamientos y dos historias.

Durante la esclavitud, los negros vivían en condiciones sumamente precarias, lo que provocó numerosas rebeliones en las islas. Los esclavos incendiaban las plantaciones y se sublevaban. Estos movimientos llevaron a la abolición de la esclavitud en 1801 en Haití, primer país que logra obtener su libertad en Guadalupe y Martinica en 1848. Pero no es sino hasta 1933 cuando triunfa el principio de la igualdad racial, que no es bien recibido por los colonizadores.

¹ La traducción de las citas, cuya fuente original no es el español son mías.

² "El escritor norteamericano William Edwards Du Bois (1868-1963) puede considerarse el padre del movimiento de la toma de conciencia de ser negro, aunque el término "negritud" se vio acuñado años más tarde.

³ "...el movimiento de Du Bois fue el embrión para conquistar espacios más importantes de afirmación que surgieron durante los años 20 en el barrio neoyorquino de Harlem (barrio negro), donde una población estimada de 300 mil negros no tenían derecho a expresar las formas artísticas heredadas de los ancestros africanos. Surge así, el renacimiento del negro, que, como el nombre lo indica, pretendía hacer revivir la autoconciencia del negro americano." Bernd, Zilé *O que é Negritude*. Coleção primeiros passos 209 São Paulo, Brasil: Editora brasileira, 1988, p. 23. (Trad. Margarita Ramírez G.)

⁴ Kesteloot, Lilyan, "Le mouvement de la négritude" en *Anthologie négro-africaine*. Verviers, Les Nouvelles Editions Marabout, 1978, p. 80.

⁵ *Ibidem*, p. 80.

Aún después de la abolición de la esclavitud, los hijos de negros no podían asistir a la escuela, y no fue sino hasta el período que va de 1871 a 1890 que esta restricción fue anulada, debido a que la mayoría de la población era negra. Se vive entonces un tiempo de cambios, sobre todo en el aspecto social y progreso es sinónimo de imitación de Francia.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, Francia trata de retomar el control de sus colonias y al no lograrlo se ve obligada a replantear política y administrativamente sus relaciones con sus posesiones americanas. Luego de debatir en el Parlamento, éstas quedan integradas a Francia como Departamentos de Ultramar. Los habitantes de esas ex-colonias obtienen así el mismo estatus jurídico que los habitantes de la metrópoli, con los mismos derechos y obligaciones que cualquier ciudadano francés.

Lo anterior no significa, sin embargo, una igualdad en términos raciales. La discriminación sigue existiendo. Esta vivencia ha sido un tema reiterado en la literatura antillana, el cual se ha tratado desde diferentes enfoques: culturales, emotivos, filosóficos, psicológicos, políticos, etc. Las obras literarias que pueden mencionarse al respecto son: *Cahier d'un retour au pays natal* de Césaire y *Pigments* de Damas, que pertenecen a las obras inmediatamente posteriores al movimiento de la negritud; las novelas *Rue Cases Nègres* de Joseph Zobel y *Gouverneurs de la Rosée* del haitiano Jacques Roumain, entre muchas otras.

Además de la literatura que nació a partir del movimiento de la negritud, en los últimos años (a partir de 1960, más o menos) surgió la literatura femenina de las Antillas que enmarca obras que expresan sobre todo, el sometimiento y la alienación de la mujer en los países caribeños. Su temática principal es la vida cotidiana de las mujeres, su manera de vivir y de pensar. Algunas obras representativas son: *Sapotiile et le serin d'argile* de Michèle Lacroix y *Je suis martiniquaise* de Mayotte Capécia, entre otras.

CAPITULO 2

PAPEL DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD ANTILLANA

Antes de desarrollar el tema central de este trabajo: las figuras poéticas que subrayan el perfil de la mujer antillana en *Pluie et Vent sur Télumée Miracle*, es necesario mencionar, aunque sea someramente, la importancia del papel de la mujer dentro de la sociedad antillana, ya que ella representa el núcleo de la familia y, por ende, transmite las tradiciones y la herencia espirituales de los antepasados.

La mujer ha jugado, tanto en las Antillas como en Latinoamérica, un papel preponderante en la conservación de las tradiciones en el núcleo familiar y su transmisión a los jóvenes. Tomando a las mujeres como eje, entenderemos su relación con los hijos, la educación que éstos reciben y las relaciones de pareja que no siempre se ven consagradas por una ceremonia que las oficialice como matrimonio. Este es el caso de varios de los personajes femeninos de *Pluie et Vent sur Télumée Miracle*.

Las mujeres de la novela: la dinastía Lougandor, sobre todo Toussine y Télumée cumplen con la tarea de transmitir principios y tradiciones. Así, todas las generaciones de esa dinastía se caracterizan por el valor, la sabiduría y el optimismo. Orgullosas de ser lo que son, saben respetar sus principios y su condición de negras en una sociedad creada por y para los blancos.

Desde el punto de vista de un análisis de la mujer, varios serían los temas relevantes en la obra que estudiamos: los hijos, la pareja, las tradiciones, el perfil moral, la relación con los blancos y la mujer como ser mítico. Todo esto nos lleva a la imagen de la mujer, resultado del papel que ha jugado en la sociedad antillana, en este caso concretamente en Guadalupe. Este enfoque requeriría tomar en cuenta formas de vivir y actitudes ante la vida, dependiendo de las necesidades afectivas, económicas y espirituales, que han surgido a lo largo de su historia.

La mujer en las sociedades antillanas y latinoamericanas ha sido menospreciada y maltratada, pese a ser la columna vertebral de una sociedad que requiere preservar sus propias riquezas y principios espirituales: sobre todo ante la amenaza creciente del colonizador. En el caso de las Antillas, la mezcla de varias culturas provocó una crisis de estructuras sociales, en las que la mujer había jugado un papel capital de sostén y cohesión.

Es necesario señalar que en *Pluie et vent....* aparecen otros personajes femeninos que no se apegan a la imagen sostenida por las Lougandor. Esas otras mujeres transmiten amargura y escepticismo ante la vida, son ellas las que encarnan en la novela la actitud más común de las mujeres antillanas.

Por ejemplo Adriana e Ismène que nos hacen llegar ese sentimiento de seres olvidados de este mundo, casi inexistentes. Adriana por su parte, "...aux lourdes paupières éternellement rabattues sur des yeux blancs, pour ne pas voir le monde, pour

ne pas en être vue... ?¹ e "Ismène... se mit à parler... de sa curieuse voix hésitante, interrogative et qui n'était sûre de rien sauf de sa propre insignifiance..."². Estas dos mujeres nos muestran la concepción generalizada de la mujer sometida, cuya insignificancia emana de ellas mismas.

Por otro lado, el escepticismo de Mme. Brindosier: "...était assise près de la porte, en retrait, ... guettant la faille. Estimant son heure venue, ... émit d'une voix douce, insinuante: -Le malheur, voyez vous, c'est que les arcs-en-ciel succèdent aux arcs-en-ciel, et ils ne durent pas plus que les étoiles filantes... Je dis que le blâme de Dieu est sur toute créature et en fin de compte pour lui, bonté ou méchancelé c'est tout comme... il le tue."³.

En contraste con estas mujeres, man Cia, personaje semejante a Toussine y transmisora de tradiciones a Télumée, responde al escepticismo de Brindosier: "Que sont ces histoires de blâme? dit man Cia d'une voix mécontente... si Dieu blâme et s'il tue, qu'il tue... mais ce qu'il ne peut empêcher, c'est qu'un nègre lui montre de quel poids pèse sur la terre..."⁴. Man Cia, optimista, reivindica la importancia de la existencia de los negros y recupera su fortaleza.

Pero, contrariamente a la tradición, casi todas las mujeres de la novela cuentan con el apoyo de su pareja en todos los aspectos de la vida: económico, moral y afectivo. Los hombres son sensatos, nobles, amables y no golpean a su pareja, salvo Elie. Cabe precisar que estas características no son comunes en la mayoría de las relaciones conyugales en las Antillas, sobre todo en las épocas en que vivieron los personajes que analizamos, pues en la realidad más bien se caracterizan por el machismo⁵ y la sumisión de la mujer. La mayoría de la literatura de las Antillas refleja esta realidad. Podríamos decir que la novela de Simone Schwarz-Bart es una excepción, pues las relaciones de pareja y por ende el perfil de la mujer en *Pluie et Vent...* no entran en el prototipo real. A esto escapan, sobre todo los casos de Minerve, Toussine, Victoire y, en algún momento, Télumée en su relación con Amboise.

En la novela, la imagen de la pareja es, pues, muy positiva. El papel del hombre se caracteriza por la vida en el hogar, compartido con la mujer. Elie, el primer marido de Télumée, es el único personaje masculino que no cumple con la imagen recurrente de la novela, ya que su relación se degrada hasta la total pérdida de respeto por la mujer y llega a la violencia y a la agresión físicas. La insulta, la golpea y su sentimiento

¹ "...de pesados párpados eternamente posados sobre los ojos blancos. ¿para no ver el mundo o para que el mundo no la vea?" Schwarz Bart, Simone. *Op. cit.*, p. 103

² Ismène... se puso a hablar... con su curiosa voz insegura, interrogativa y que no estaba segura de nada excepto de su propia insignificancia" *Ibidem.* p. 180

³ "... estaba sentada cerca de la puerta, en retirada... esperando la falla. Al estimar que su hora había llegado... emitió con una voz dulce, insinuante... La fatalidad, vean, es que los arco iris suceden a los arco iris, y no duran más que las estrellas fugaces... Yo digo que la condena de Dios está sobre toda criatura y a fin de cuentas para él, bondad o maldad es igual... él te mata" *Ibidem.*, p. 180

⁴ "¿Qué son esas historias de condena?" dijo man Cia con una voz contrariada... si Dios condena y mata, que mate... pero lo que no puedo impedir, es que un negro te demuestre con qué fuerza pesa sobre la tierra..." *Ibidem.*, p. 180

⁵ El machismo se define en este contexto como una predisposición cultural a considerar al hombre como ser superior a la mujer y por ello éste adquiere una ley cultural que le otorga el derecho a sojuzgarla y maltratarla.

de superioridad, que en realidad esconde debilidad y por tanto inferioridad, se refleja también en la infidelidad. Está orgulloso de tener otra mujer; se va con ella y abandona a Télumée. Sin embargo, al final de la novela, Elie reaparece y quiere pasar sus últimos días con la única mujer que dice haber amado. Télumée, apoyada en la profunda sabiduría, serenidad y ecuanimidad de las que proviene su fortaleza, no lo perdona: Elie es para ella un hombre muerto.

Un hecho recurrente en la sociedad antillana son las relaciones de pareja eventuales, así como las mujeres abandonadas por los hombres. En la novela, al contrario, las mujeres logran establecer vínculos duraderos y estables. Las relaciones eventuales no están descritas con detalle, como es el caso del padre de Toussine que abandona a Minerve cuando sabe que será padre y el hombre blanco que deja una hija a Victoire. Estos ejemplos no pueden tomarse como relaciones de pareja.

Aunque los casos que se presentan en la novela son una excepción, lo anterior nos permite abordar una comparación entre esas relaciones positivas, enriquecedoras, por un lado, y la realidad, también presente en la novela pero de una manera más disimulada, que es el machismo y el maltrato. Lo anterior justifica que nos preguntemos si esto sigue sucediendo en la sociedad moderna de las Antillas, donde el desenvolvimiento de la mujer ha tenido gran importancia en los últimos años.

A pesar de ese desarrollo, puede constatar la existencia y recurrencia del machismo en las actuales relaciones de pareja. Tomando como punto de partida el final de la novela que, al parecer, se sitúa en la década de los 60, podemos comparar a la mujer de la vida moderna en las Antillas con las mujeres de la novela. Minerve pertenece a la generación de la época de la abolición de la esclavitud en la isla de Guadalupe. Las vidas de Toussine y Victoire transcurren en una etapa de aparente tranquilidad, pues en la novela no se menciona que hubiera movimientos sociales importantes, aunque si podemos suponer que se trataba de una etapa difícil por situarse en los años posteriores a la abolición de la esclavitud, cuando la población negra trataba de sostener sus derechos ante el colonizador. Finalmente, a Télumée le corresponde la época, aproximadamente, de mediados del siglo XX.

Respecto a lo anterior Claudine Beauvue-Fougeyrollas dice: "*Les Antillaises d'aujourd'hui sont soumises à différentes formes d'exploitation et d'oppression qui font partie de la condition générale des femmes dans le monde contemporain*".⁵ Entonces las condiciones de la mujer antillana no han cambiado de manera considerable desde la época de la abolición de la esclavitud hasta mediados de este siglo, etapas en que situamos a los personajes femeninos de la novela. Es decir que la mujer, aún en la actualidad, se somete al machismo y menosprecio de su compañero, rasgos que en general no se sostienen en la novela analizada.

Los hijos que aparecen a lo largo de la novela son mujeres. Las relaciones entre estas niñas y el padre son muy variables. Tenemos, por ejemplo, el abandono del negro que embarazó a Minerve, igual que el padre de Régina, que es un blanco. Es cierto que estos últimos se reencuentran durante la adolescencia de Régina y la lleva a vivir con él. En el otro extremo, existen padres muy responsables y positivos, como el de Télumée y el de Victoire, pero lo que predomina en la realidad es el padre que abandona

⁵ "Las antillanas de hoy se someten a diferentes formas de explotación y de opresión que forman parte de la condición general de las mujeres del mundo contemporáneo". Beauvue-Fougeyrollas, Claudine, *Les femmes antillaises*. Paris: Editions L'Harmattan, 1985, p. 7.

como declara la propia Simone Schwarz-Bart en una entrevista: "T.E.D.: *L'absence du père est quand même une constante du récit. S.S.B.: Tout à fait. C'est ce que j'ai vécu. Pas moi, mais mon entourage, cette défection des pères; de l'homme ... A cette époque il était difficile pour l'homme antillais de s'assumer en tant que père de famille*".

Otro punto importante que cabría mencionar es la ambivalencia de las posturas tomadas por los negros en lo que se refiere a los blancos. Las mujeres por su parte, creen, como Victoire y Régina, que obtendrán por medio de un blanco, rango y reconocimiento sociales, así como comodidad económica. Sin embargo, ésta es sólo una de las posiciones pues, por el otro lado, están los principios de Reine-sans-Nom y de Télumée, quienes defienden su posición de negras ante los blancos y en consecuencia sus propios valores y tradiciones.

Toussine y Télumée perpetúan las tradiciones y riquezas heredadas de los antepasados, parte de ellas originarias de África y otras surgidas de su historia en las Antillas. Del legado africano cabe mencionar: la tradición funeraria, la brujería, la sabiduría popular transmitida oralmente; los proverbios, los cuentos narrados por Toussine, el lenguaje metafórico. Todo este patrimonio que progresivamente se transformó por los demás aportes culturales que confluieron en la cultura antillana.

Basándonos precisamente en el lenguaje ampliamente metafórico que utiliza Simone Schwarz-Bart, desarrollaremos el siguiente capítulo de este trabajo, usando las imágenes más recurrentes y significativas relacionadas con los elementos agua, viento y espacio.

⁶ Entrevistador: ¿La ausencia de padre es una constante en la narración? SSB: Absolutamente. Es lo que viví. No yo, sino mi entorno, esta deserción de los padres: del hombre. .. En esta época era difícil para un hombre antillano asumirse como padre de familia". Entrevista a Simone y André Schwarz-Bart por T.E.D. en *Textes, études et documents 2*. Centre Universitaire Antilles-Guyane: Editions Caribéennes, 1979, p. 17

CAPITULO 3

LA SIMBOLOGIA DEL AGUA

El agua es uno de los elementos clave en *Pluie et vent sur Télumée Miracle*. Elemento natural, fuente de vida, que fertiliza la tierra y asea el cuerpo, simbólicamente el agua también limpia el alma. Este elemento tiene entonces una función de purificación y de fuente de vida, de regeneración; puede asumir, por otro lado, actitudes malas, destructivas, devastadoras.

La mayor parte de la simbología relacionada con el agua, tiene una fundamentación universal. Es decir, el agua en muchas culturas tiene el sentido de purificación, de pureza, de regeneración, de fuente de vida; aunque también llegue a representar la muerte. En la Biblia se habla de las aguas como generadoras de grandes calamidades.

Así, las diferentes formas que asume el agua en la novela no pertenecen sólo a las culturas africanas y occidentales donde se originó la cultura antillana; el judeo-cristianismo, el islam también están presentes, dando de este modo lugar a simbolizaciones del agua en un plano universal.

En *El agua y los sueños*, Gaston Bachelard hace un análisis de diferentes connotaciones atribuibles al agua y aplicables a la novela que estudiamos. Tomaremos en cuenta fundamentalmente tres de los valores identificados por Bachelard: el agua como forma de purificación, las aguas malas y violentas, las aguas claras entendidas como aguas quietas.

En *Pluie et vent...*, el comportamiento de las aguas refleja una secuencia de sucesos que se concentran principalmente en la segunda parte de la novela, "Historia de mi vida" y que narra, como indica el título, la existencia del personaje principal.

Así, nos encontramos con una narración que alude a las aguas en calma, quietas que representan el noviazgo de Télumée con Elie y el inicio de su unión formal "*Il plonge une main dans l'eau claire, et la laissant filer dans le courant...*"¹ y nos deja ver el sentir de Télumée: amor, ternura, tranquilidad. Inmediatamente después de la etapa de Télumée con Elie, aparecen las aguas devastadoras, cuando Fond-Zombi es víctima de la lluvia que provoca el rompimiento entre Télumée y Elie: "*Cette année là, la disgrâce de Fond-Zombi commença par un hivernage qui surprit tout le monde. Des trombes d'eau s'étaient abattues sur le village*"². Este mal tiempo físico provoca, de algún modo, el desamor, la infidelidad, la pobreza extrema, la desdicha. Al sentirse deshecha, Télumée trata de recuperarse y son las aguas regeneradoras y purificadoras las que procuran a Télumée nueva vida, por medio del baño en la laguna azul. A partir de esta última regeneración, Télumée cambia de aldea y reinicia su vida con Amboise.

¹ "El hundía una mano en el agua clara, y dejándola mojarse en la corriente..." Schwartz-Bart, Simone *Pluie et vent sur Télumée Miracle* Paris - Seoul, 1972 Collection Points, p. 85

² "Ese año, comenzó la desgracia de Fond Zombi con la llegada de las lluvias que sorprendieron a todo el mundo. Trombas de agua, se dejaron caer sobre el pueblo." *Ibid.*, p. 144.

El agua puede, por otra parte, representar la quietud espiritual. Así, la tranquilidad de las aguas claras remite al alma, a una alma sin aprehensiones ni conflictos, aspecto que refleja el estado espiritual de los personajes como cuando Têlémée, dice:

*"Venant à moi tous m'adressaient un bref salut, juste un signe de la tête, sans plus, comme pour dire qu'ils m'avaient quittée la veille et que ma vie s'était écoulée dans une même eau claire, sans surprises et sans remous..."*³

Lo anterior corresponde a la época en que Têlémée está a punto de formalizar su unión con Ambolse. En este momento ya ha alcanzado una tranquilidad espiritual que la caracterizará a lo largo del resto de su vida. El "agua clara" refleja su estado interior, hace pensar en un arroyo apacible donde no tienen cabida las turbulencias, ese arroyo apacible es su propia alma. La imagen fusiona la vida con el agua "mi vida se disipaba en una misma agua clara...", y adquiere sus características, se mimetiza con ella y la vida se vuelve clara y tranquila.

Pero así como el agua puede representar quietud, también puede ser mala, devastadora. En la novela, la lluvia arrasa con Fond-Zombi, donde Têlémée pasa una parte importante de su vida. Este es el inicio de las vicisitudes que debe afrontar. El agua devastadora simboliza la vida difícil del personaje principal, puede hablarse de un paralelismo entre el elemento del agua y la vida interior de Têlémée, ya que el agua refleja sus estados anímicos, tranquilos o agitados.

En el plano de la denotación tenemos que *"Des trombes d'eau s'étaient abatues sur le village, transformant les chemins en torrents boueux qui charrièrent vers la mer toute la graisse de la terre. Les fruits coulaient avant de mûrir et les nègrillons avaient une petite toux sèche qui falsait mal... Et le carême survint, torride, stupéfiant, étouffant porcs et dévastant poulaillers..."*⁴. La lluvia destruye Fond-Zombi y provoca en sus habitantes un estado depresivo por la falta de trabajo, de alimentos, de recursos mínimos para sobrevivir; el agua propicia el caos reflejado en la conducta de Elie, quien se refugia en el alcohol, golpea salvajemente a Têlémée y finalmente la abandona. Têlémée sufre la pérdida del amor de su marido y con ello concluye una etapa feliz de su vida; su estado interno es de devastación y de profundo sufrimiento, como si en el alma de Têlémée se reflejara Fond-Zombi y viceversa. A esta etapa sigue un periodo durante el cual Têlémée reflexiona sobre el sufrimiento, pero siempre hundida como Fond-Zombi en las aguas malas y destructivas.

Respecto al alcoholismo de Elie podemos tomar este líquido como algo devastador, como las aguas malas. Lo voluptuoso presentado aquí como algo negativo propiciado por el alcohol: "...cuán terribles son también sus voluptuosidades fulminantes y sus encantamientos enervantes..."⁵ Es a partir del alcoholismo que Elie adquiere una personalidad precisamente enervada e inicia su infidelidad y ese peligroso juego

³ Viniendo a mí, todos me dirigían un breve saludo, sólo un movimiento de cabeza, sin más, como para decir que me dejaron la víspera y que mi vida se disipaba en una misma agua clara, sin sorpresas y sin remolinos... *Ibid.*, p. 209.

⁴ "... trombas de agua se dejaron caer sobre el pueblo, transformando caminos en torrentes lodosos que arrastraban hacia el mar toda la grasa de la tierra. Los frutos se echaban a perder antes de madurar y los negritos tenían una tosesita seca que dolía... Y la carestía llegó, torrida, estupefaciente, acabando con los puercos y devastando galineros..." *Ibid.*, p. 144.

⁵ Chevalier, Jean y Alain Chœurbrant, *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Ed Herder, 1988, p. 72.

voluptuoso con su amante que lo lleva a la destrucción de su relación con Télumée. Bachelard, citado por Chevalier... dice: "El alcohol de Poe, es el alcohol que sumerge y que da el olvido y la muerte; está marcado por el signo muy cuantitativo, muy femenino del agua".⁶

Bachelard cita a Swinburne a propósito de las aguas violentas y malas: "tus dulces y ásperos besos son fuertes como el vino, tus largos abrazos, agudos como el dolor." Pero llega un momento en que el adversario es el más fuerte y, en consecuencia, el masoquismo se instala. Entonces "cada ola hace sufrir, cada ola azota como una correa".⁷

La degeneración de la relación entre Elie y Télumée conduce a un estado como el que describe Swinburne. El sado-masoquismo aparece, Elie golpea a Télumée, el sadismo se inicia y con él el masoquismo como respuesta. El masoquismo de Télumée se vincula con el sadismo de su entorno, con la violencia de su universo.

Bachelard afirma en este sentido: "¿Tendremos que subrayar que una tempestad *extraordinaria* es una tempestad vista por un espectador en un estado psicológico *extraordinario*? Entonces hay de veras entre el universo y el hombre una correspondencia *extraordinaria*, una comunicación interna, íntima, sustancial. Las correspondencias se anudan en instantes raros y solemnes".⁸

Respecto a esa violencia que caracteriza al personaje masculino de Elie, podemos decir, apoyándonos en Bachelard que "El agua se hace rencorosa, cambia de sexo. Al volverse perversa, se hace masculina".⁹

Las aguas son femeninas por naturaleza pero en el mar violento se masculinizan. Así Elie, imagen masculina, empieza a golpear sádicamente a Télumée y ésta soporta el maltrato por amor, permanece fiel hasta que Elie la abandona.

Bachelard continúa: "Todas esas violencias obedecen a la psicología del resentimiento, de la venganza simbólica e indirecta. Podemos encontrar, en la psicología del agua, violencias similares que van a emplear otra forma de excitación colérica".¹⁰ En la novela nos enfrentamos entonces a la cólera del entorno físico y a la cólera de un hombre, lo cual nos hace pensar que en un nivel simbólico se lleva a cabo una venganza que se refleja en el estado interno de Télumée.

Otros símbolos universales del agua son la fecundidad y la fertilidad que también aparecen en la novela: "...*Dieu fit pleuvoir et la terre fut inondée, les racines abreuvées et avec elles, l'espérance des humains.*"¹¹ El agua es fuente de vida, de fertilidad y en este caso hará renacer las plantas, les dará vida. Del mismo modo emparará la esperanza de los humanos para hacer resurgir su fe y regenerará el daño que causó el agua devastadora.

⁶ *Ibid.*, p. 72.

⁷ Bachelard, Gaston, *El agua y los sueños México* Fondo de Cultura Económica, 1978, p. 253.

⁸ *Ibid.* p. 259

⁹ *Ibid.* p. 29

¹⁰ *Ibid.* p. 270

¹¹ "...Dios hizo llover y la tierra se inundó, la raíces se mojaron y con ellas, la esperanza de los humanos". Schwartz-Bart, Simone *Op. cit.* p. 149.

Llevando más lejos la simbología positiva, el agua tiene igualmente una función de regeneración en un sentido espiritual. Por ello, cuando Télumée sufre tanto y no encuentra alivio, se baña en el río para deshacerse de sus sufrimientos. Así regenerará su ánimo y emprenderá una nueva vida: "...en ce moment même j'ai lâché mon chagrin au fond de la rivière et il est en train de descendre le courant, il enveloppera un autre cœur que le mien... parle-moi de la vie, grand-mère, parle-moi de ça..."¹². Télumée se siente aliviada pues, como se decía anteriormente, el agua es un medio de purificación y de limpieza tanto corporal como del alma, ahora tiene deseos de vivir.

Por su parte, la imagen del río apoya esta idea, pues éste simboliza "la fertilidad, la muerte y la renovación. La corriente es la de la vida y la de la muerte"¹³. Así Télumée, por medio del baño de purificación, asiste a la muerte simbólica de su pasado y de su sufrimiento; el agua del río que remite a la muerte y al mismo tiempo a la vida, regenerará interiormente a Télumée.

A lo largo de la novela asistimos a un ciclo constante de vida y muerte. Es decir, Télumée está llena de energía cuando conoce a Elie y vive con él. A partir del rompimiento, Télumée muere en vida, ya no es consciente de su existencia "...C'est vrai, tu as raison, Ismène, quelque chose empêche cette petite négresse de toucher terre, et elle peut continuer longtemps à naviguer comme ça, longtemps..."¹⁴. Después de esta precipitación en lo desconocido, en una especie de locura, Télumée resurge cuando se baña en el río, vuelve a ser vital y viva con Amboise. Cuando Amboise muere, Télumée está fortificada por el sufrimiento que le han impuesto todas sus pérdidas, pero a pesar de ello cae en un estado depresivo parecido al que vivió con la pérdida de Elie: "À bout de quelques mois je devins cirieuse, cadavérique. Les gens me suppliaient de ne pas vivre avec un mort, car il m'épuiserait, m'assécherait et d'ici peu la terre m'ouvrirait ses bras."¹⁵.

Amboise representa la conciencia de la raza negra, no en balde los trabajadores de la plantación de caña de Morne-La-Folie le piden que presida las negociaciones de un aumento de sueldo con el patrón. Al no aceptar la propuesta del patrón, los trabajadores organizan La Huelga de la Muerte, durante la cual muere Amboise. Esta muerte coincide con un cambio físico como el de Fond-Zombi: "...et venue du ciel une disgrâce enveloppa Fond-Zombi, La Roncière, Valbadiane et le morne La Folie. Ce n'était plus que trombes d'eau suivies d'un soleil rougeâtre, qui détachait la peau par plaques."¹⁶, que nos pone una vez más ante el ciclo de vida-muerte. Al concluir un ciclo vital con Amboise, se presenta, sin hacerse esperar otra devastación externa que refleja la devastación interna de Télumée por la muerte de su compañero.

¹² "...en ese momento dejé mi tristeza en el fondo del río y al descender a la corriente, envolverá otro corazón que no es el mío... hablemos de la vida, abuela, hablemos de eso" *Ibid.*, p. 167.

¹³ Chevalier, Jean y Alain Cheerbrant. *Op. cit.*, p. 885.

¹⁴ "...es verdad, tienes razón, Ismène, algo impide a esta negrita tocar tierra, y puedo continuar mucho tiempo naufragando así, mucho tiempo..." Schwartz-Bart, Simone. *Op. cit.*, p. 162.

¹⁵ "Al cabo de algunos meses llegué a estar pálida como la cera, cadavérica. La gente me suplicaba que no viviera con un muerto, pues me consumiría, me secaría y dentro de poco la tierra me abriría sus brazos". *Ibid.*, p. 223.

¹⁶ "...y venida del cielo, una desgracia envolvió Fond-Zombi, La Roncière, Valbadiane y morne La Folie. No eran más que trombas de agua seguidas de un sol enrojecido, que despegaba la piel a pedazos". *Ibid.*, p. 225.

Télumée resurge de ese estado cuando acepta la muerte de Amboise, pues él venía en sueños a decirle que lo dejara reunirse con los muertos "*Une nuit il m'apparut en rêve et me demanda de l'aider à rejoindre les morts, dont il n'était tout à fait, à cause de moi...*"¹⁷. A partir de esta resignación Télumée inicia su labor de curandera que consiste en dar salud y vida a los humanos y animales mediante las hierbas. Criar y sanar a Sonore se convirtió en su razón para vivir.

La secuencia de vida y muerte se repite como el movimiento de las corrientes del río que remueven y renuevan a los personajes: "...el remonte es evidentemente el retorno al divino Manantial, al Principio..."¹⁸. Bachelard insiste en que "nos sumergimos en el agua para renacer renovados..."¹⁹.

Finalmente, "el agua es bautismal, conduce explícitamente a un "nuevo nacimiento" (Jn 3,3-7). El Pastor de Hermas habla de los que descendieron al agua muertos y volvieron de ella vivos. Es el simbolismo del agua viva, de la fuente de Juventa..."²⁰. Cabe señalar, que existe un fuerte simbolismo del agua relacionado con la Fuente de Juventa como lugar de purificación, renovación y regeneración.

Con esta misma connotación de purificación, el agua aparece en el pasaje en que Toussine prepara su baño ritual antes de morir: "*Elle ferma les yeux, eut une longue pause et me souffla de mettre de l'eau à tiédir sur le feu, car elle tenait à faire elle-même sa toilette de morte*"²¹.

El ritual que Toussine lleva a cabo representa la última limpieza corporal y espiritual antes de que su alma se desprenda de su cuerpo. Debe llegar limpia de pecado al más allá, y el agua es lo único que le ayudará a llegar pura, limpia de espíritu a la eternidad. Entonces, el agua "posee por sí misma una virtud purificadora y por esta razón también se considera sagrada. De ahí su uso en las abluciones rituales; por su virtud, borra toda infracción y toda mancha. De allí proviene la importancia dada en el judaísmo a las aguas de pureza..."²².

Retomando un poco la idea relativa al paralelismo del agua con el alma de Télumée, podemos hablar del agua como elemento que introduce una idea de incertidumbre respecto al futuro. Es así como metaforizando a la herolna en la imagen de la barca, cuyo elemento vital es el agua, se piensa en la incertidumbre del destino de Télumée, barca que navega por las aguas de la vida y no sabe adónde la conducirán: "*Je songe à la Reine qui aimait dire, autrefois, sur un certain sourire... la vie est une mer sans escale, sans phare aucun...et les hommes sont des navires sans destination...*"²³.

El papel que juega el agua como fuente de purificación, de regeneración espiritual y como agua buena, positiva en la novela que nos ocupa resulta pues,

¹⁷ "Una noche él se me apareció en sueños y me pidió que lo ayudara a reunirse con los muertos, donde no estaba del todo, por mi causa..." *Ibid*, p. 223

¹⁸ Chevalier, Jean y Alain Cheerbrant *Op cit.*, p. 885.

¹⁹ Bachelard, Gaston *El agua* *Op cit.*, p. 220

²⁰ Chevalier, Jean y Alain Cheerbrant *Op cit.*, p. 56

²¹ "Ella cerró los ojos, hizo una pausa larga y me susurró que pusiera el agua a entibiarse sobre el fuego, pues quería preparar ella misma su baño de muerte". Schwartz-Bart, Simone. *Op cit.*, p. 175.

²² Chevalier, Jean y Alain Cheerbrant *Op cit.*, p. 55

²³ "Sueño a la Reina que solía decir, entonces, con cierta sonrisa: la vida es un mar sin escala, sin faro alguno... y los hombres son navíos sin destino." Schwartz-Bart, Simone. *Op cit.*, p. 247.

Incuestionable. Es el elemento presente en todo momento de la vida de Télumée, simbolizando las vicisitudes y los regocijos de su alma.

SIMBOLOGIA DEL VIENTO

El viento, igual que el agua, es vida, es sutil, acaricia delicadamente y acompaña los momentos apacibles. Sin embargo, del mismo modo "...tiene varios aspectos. Debido a la agitación que lo caracteriza es símbolo de vanidad, de inestabilidad y de inconstancia. Es una fuerza elemental, que pertenece a los Titanes; basta con citar a la vez su violencia y su obcecación."²⁴

En *Pluie et Vent...*, el viento está íntimamente ligado al agua en su vocación devastadora. Agua y viento forman la tormenta, la turbulencia, el desastre. En tales condiciones el viento también simboliza la vida difícil de Télumée, la hará caer o la fortalecerá. Las diferentes formas asumidas por este elemento reflejan los sucesos más importantes de la vida de Télumée.

El viento como otros elementos tiene un significado dual: "Los vientos ... vivifican, castigan o enseñan; son signos, como los ángeles, portadores de mensajes. Son una manifestación de un ser divino, que quiere comunicar sus emociones, de la dulzura más tierna a la cólera más tempestuosa."²⁵

"*Tout dépend du vent, il y en a qui vous font tomber, d'autres qui raffermissent vos attaches, vous fortifient...*"²⁶. El viento puede hacer que los frutos caigan del árbol o se fortifiquen en sus ramas. En este caso los frutos simbolizan a Télumée como fruto verde o maduro, y ella sabrá cuándo desprenderse del árbol antes de que los vientos fuertes la hagan caer. Así el viento puede arrancarla si ella no sabe identificar el momento propicio para desprenderse por sí misma, por ejemplo de su relación con Elie; o bien la fortalecerá si ella sabe permanecer de una manera adecuada.

El título de la novela: *Lluvia y viento sobre Télumée Miracle*, sugiere el papel devastador que juegan ambos elementos: el agua y el viento, tanto de manera simbólica sobre el personaje, como físicamente al ser destructores de Fond-Zombi. Bachelard dice: "...El viento, en su exceso, es la cólera que está por doquier y en ninguna parte, que nace y renace de sí misma, que gira y se vuela."²⁷

En la tradición islámica acerca del agua y el viento, éste es creado para guiar o conducir al agua: "Luego Dios creó el viento y lo provayó de alas innumerables. Le ordenó que llevase el agua; cosa que hizo. Avas, el Trono, estaba sobre el agua y el agua sobre el viento."²⁸ Esta tradición, al igual que otras civilizaciones, asocia ambos

²⁴ Chevalier, Jean y Alain Cheerbrant. *Op. cit.*, p. 1070.

²⁵ *Ibid.*, p. 1070.

²⁶ "Todo depende del viento, los hay que hacen caer, y otros que refirman las ataduras, que fortifican". Schwartz Bart, Simone. *Op. cit.*, p. 118.

²⁷ Bachelard, Gaston, *El aire y los sueños*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 278.

²⁸ Chevalier, Jean y Alain Cheerbrant. *Op. cit.*, p. 1070.

elementos, los ve en conjunto, inseparables, pues el viento guía al agua y juntos pueden destruir lo que encuentren a su paso.

A pesar del carácter destructor del viento y el agua, las mujeres de la dinastía Lougandor se mantienen fuertes ante la adversidad: "...on y lisait sa détermination à demeurer seréine sous la violence même des vents, et à considérer toutes choses à partir de ce visage haut levé"²⁹. Nada puede doblegarlas: ni el dolor, ni el sufrimiento, ni el amor, ni la muerte. Son figuras fuertes espiritual y físicamente. Simone Schwarz-Bart metaforiza a Télumée y a Toussine con el símbolo de la caña para hacer hincapié en sus rasgos más característicos: flexibilidad, esbellez, ligereza, firmeza, rectitud: "A mesure que la fillette perçait le soleil, avec la grâce d'une flèche de canne..."³⁰.

Todas las Lougandor: Victoire, Minerve, Toussine y Télumée tienen esa actitud de firmeza y fortaleza ante la vida. El viento colérico o violento no logra doblegarlas. Siempre mantienen el rostro erguido ante la adversidad.

Ya en su vejez, Télumée evoca por medio de los símbolos del agua y el viento, las vicisitudes que marcaron su vida, y que sin embargo no lograron vencerla, pues pertenece a la estirpe femenina de las Lougandor: "J'ai transporté ma case à l'orient et je l'ai transportée à l'occident, les vents d'est, du nord, les tempêtes m'ont assaillie et les averses m'ont délavée, mais je reste une femme sur mes deux pieds, et je sais que le nègre n'est pas une statue de sel qui dissolvent les pluies."³¹.

Después de su rompimiento con Ellie, Télumée pierde la razón y se hunde en una profunda depresión. Toussine propone a Télumée alejarse de Fond-Zombi pues "...l'air de Fond-Zombi ne convenait plus à mes poumons"³² y "Ainsi, au long de ses derniers jours, grand-mère fabriquait-elle du vent pour gonfler mes voiles, me permettre de reprendre mon voyage sur l'eau."³³ Una vez más se alude a los dos elementos asociados: ahora para simbolizar la vida; el viento que fortifica y es utilizado para henchir las velas de la barca que representa al ser humano físico. En un sentido general la metáfora reincorpora a Télumée a la vida, después de haber perdido el ánimo de vivir.

Además de los vientos devastadores y destructores hay vientos tranquilos, que caracterizan ciertos pasajes donde la vida de Télumée transcurre sin vicisitudes. El viento también puede ser suave, dulce y representa las épocas durante las cuales Télumée es feliz: "Quand nous redescendions à Fond Zombi, nous nous sentions encore flotter dans l'air, par-dessus les cases perdues, les âmes offensées, indécises..."³⁴. Así

²⁹ "...se leía su determinación de permanecer serena bajo la violencia misma de los vientos, y de considerar todas las cosas a partir de este rostro erguido hacia lo alto". Schwarz Bart, Simone. *Op. cit.*, p. 33.

³⁰ "A medida que la chiquilla perforaba el sol, con la gracia de una flecha de caña". *Ibid.*, p. 12.

³¹ "Transporté mi choza al oriente y la transporté al occidente, los vientos del este, del norte, las tempestades me asaltaron y las adversidades me deslavaron, pero permanezco como una mujer plantada en mis dos pies, y sé que el negro ya no es una estatua de sal que las lluvias disuelven". *Ibid.*, p. 248.

³² "...el aire de Fond-Zombi ya no convenía a mis pulmones". *Ibid.*, p. 169

³³ "Así, a lo largo de esos últimos días, mi abuela fabricaba viento para inflar mis velas y permitirme reanudar mi viaje sobre el agua". *Ibid.*, p. 170

³⁴ "Cuando regresábamos a Fond Zombi, nos sentíamos todavía flotar en el aire, por encima de las chozas perdidas, las almas ofendidas, indecisas...". *Ibid.*, p. 75

se sienten los jóvenes enamorados, quienes después de estar juntos se creen flotar en los aires, suaves, rodeados de un halo de bienestar.

Por otro lado, cabe subrayar la importancia del viento como elemento que apoya la fantasía de Télumée que se ve como pájaro al que el cazador no puede matar. Bachelard apunta que "el vuelo onírico es con frecuencia...una voluptuosidad de lo puro" y que "las diversas impresiones de ligereza, vivacidad, juventud, pureza, dulzura, hablan trocado su valor simbólico"³⁵. Télumée confiesa: "*Je tremblais pour l'oiseau qui n'avait que son chant et ainsi, allongée sur ma roche, sentant à mes côtés le corps humide et rêveur d'Elie, je parlais moi aussi en songe, m'envolais, me prenais pour l'oiseau qu'aucune balle ne pouvait atteindre, car il conjurait la vie par son chant...*"³⁶.

La sensualidad caracteriza esta época de la vida de Télumée: "sintiendo a mi lado el cuerpo húmedo y soñador de Elie", e ilustra la idea de Bachelard respecto a la voluptuosidad, esa sensualidad inocente, pura, que evoca la dulzura de los primeros encuentros de Télumée con la sexualidad.

Bachelard afirma: "...el sueño de vuelo se ha convertido en uno de los símbolos más claros, uno de los conceptos explicativos más comunes: se nos dice que simboliza los deseos voluptuosos; enigmática de pronto las más inocentes confidencias; es, según parece, un indicio que no engaña."³⁷.

Elie y Télumée iban al río todos los jueves, día que tenían permiso de Toussine y Abel para dar rienda suelta a sus fantasías amorosas, a sus planes futuros. Télumée lavaba ropa ajena mientras Elie pescaba langostinos. En esos momentos Télumée era presa de las ensañaciones de convertirse en ave, de poder volar; estado que refleja la interpretación de Bachelard sobre el vuelo y su carga de voluptuosidad.

³⁵ Bachelard, Gaston *El aire...* Op. cit., p. 89.

³⁶ "Yo temblaba por el pájaro que sólo tenía su canto y así, recostada sobre mi roca, sintiendo a mi lado el cuerpo húmedo y soñador de Elie, también yo me iba en sueños, emprendía el vuelo, me consideraba el pájaro que ninguna bala podía alcanzar, pues conjuraba la vida con su canto..." Schwartz Bari, Simone. Op. cit., p. 75.

³⁷ Bachelard, Gaston *El aire...* Op. cit., p. 30.

SIMBOLOGÍA DEL ESPACIO

En la novela que analizamos, el espacio es una dimensión que muestra los entornos físicos que rodean a los personajes. Estos pueden caracterizarse tanto por una vegetación abundante, boscosa, como es el caso de la zona del río donde se desarrollan los idilios de Toussine y Télumée, cuanto por la desolación de los pasajes que en otro momento de la historia habitan los personajes. Los topónimos remiten a la soledad, al abandono, a la tristeza, a la desolación: L'Abandonnée, Fond-Zombi, Côte-sous-le-vent, morne La Folie, entre otros.

Esos lugares, igual que el viento y el agua, son una suerte de equivalente exterior del mundo interior de Télumée. El bosque, el agua clara, el viento apacible son el escenario que enmarca la etapa feliz de la vida de Télumée. Lo mismo podemos decir de lo negativo: los espacios sombríos, desolados, las aguas malas y violentas y los vientos devastadores son el escenario de los períodos difíciles que vive Télumée.

Además de los marcos físicos, existen otros ámbitos simbólicos que tienen distintas acepciones, como el término "pays" utilizado para expresar una carga emotiva relacionada con el terruño, el lugar de origen, lo inconmesurable, la riqueza interior de hombres y mujeres. Así, esta palabra mencionada varias veces a lo largo de la novela: "*Le pays dépend bien souvent du cœur de l'homme: il est minuscule si le cœur est petit, et immense si le cœur est grand*"³⁸ y "*Télumée, cher petit pays*"³⁹, parece decir que el espacio depende de lo grande o profundo del afecto. El país representa el corazón del hombre y viceversa y su extensión se define a partir del afecto o del amor que alberga; hace pensar en que lo inconmesurable, es decir el país que es el personaje mismo o su corazón, está en relación directa con el afecto o el amor que se puede tener por el terruño; la magnitud del espacio aludido debe ser acorde con la largueza y magnanimidad del personaje.

Los espacios adquieren así connotaciones afectivas que pueden ir de lo particular a lo general. Por ejemplo el jardín que se transforma y ensancha hasta convertirse en el país entero: Télumée habla primero de su jardín, éste como equivalente de su vida "*...debout au milieu de mon jardin...*"⁴⁰, es decir, que a pesar del viento y la lluvia ella continúa firme en la vida, como un árbol.

Cabe señalar que el árbol también tiene una simbolización relacionada con el espacio. El árbol que metafóricamente a Télumée se relaciona con la inmensidad, con la grandeza, apunta hacia el espacio superior y penetra en el interior de la tierra, en el espacio oculto. Bachelard dice que "...el árbol tiene siempre un destino de grandeza.

³⁸ El país depende a menudo del corazón del hombre. es minúsculo si el corazón es pequeño, es inmenso si el corazón es grande". Schwartz Bart, Simone. *Op. cit.*, p. 11.

³⁹ "Télumée, querido pequeño país...". *Ibid.*, p. 163

⁴⁰ "...de pie plantada en mi jardín". *Ibid.*, p. 11

Difunde ese destino. El árbol engrandece lo que le rodea⁴¹. Estas son las virtudes que Schwarz-Bart atribuye a Télumée y a Toussine, no en balde la comunidad bautiza a Télumée con el nombre de "Miracle", por esta capacidad de rescatar lo que se creía perdido, devaluado, maldito.

Continuando con la imagen del árbol, éste alberga el nido, casa del pájaro. Aquí tenemos una serie de significaciones: el árbol crece en el espacio hacia lo alto, es la grandeza de Télumée que infunde fuerza; el nido "se construye más tarde, después de la locura amorosa a través de los campos"⁴². Télumée y Elie viven un gran idilio en los bosques y después construyen su casa, el nido de amor que los albergará y consagrará su unión. Esto permite a Télumée sostener su fantasía de ser ave, "no pensamos en él cuando canta, sino cuando trabaja. A lo largo del tronco del árbol, su pico golpea la madera. Desaparece con frecuencia, pero se le oye siempre. Es un obrero del jardín"⁴³. Todo esto hace pensar en la vida hogareña de Télumée con Elie. "...la casa protege al soñador, la casa nos permite soñar en paz"⁴⁴. Para Télumée la casa es su universo, la protege y le permite continuar con su sueño, sus fantasías.

Para Bachelard la casa es "nuestro rincón del mundo", "es nuestro universo, nuestro cosmos". En la novela, el bohío donde viven Toussine y Télumée, pero principalmente en el que vive Télumée con Elie, es un espacio que transmite el sentimiento de vitalidad y presencia positiva de Télumée, de cuando es feliz, espacio que va derruyéndose conforme va creciendo su infelicidad y su desdicha. La casa es su rincón del mundo y cuando tiene esa casa dice que hasta ese momento sabe cuál es su lugar exacto sobre la tierra. La casa de Télumée, en el momento de su felicidad, tiene como un halo de protección. "*Tous les matins, quand j'avais récuré ma case, je m'éloignais à petite distance sur le chemin, et subitement je me retournais pour la plaisir de la voir, debout sur ses quatre pierres, une petite case juste à nos dimensions, lointaine, immobile, mystérieuse et familière...*"⁴⁵. La casa protege simbólicamente al alma y materialmente al cuerpo. Transmite fuerza y protege de la adversidad. Recordemos a Elie furioso, convirtiéndose en fiera, golpeando a Télumée, quien trata de resistir el maltrato: "Todo se conmovió bajo el impetuoso choque, pero la casa flexible, doblegándose, resistió a la bestia. Estaba indudablemente adherida a la tierra de la isla por raíces inquebrantables que daban a sus delgadas paredes de caña ondulada y tablas una fuerza sobrenatural"⁴⁶. Sin embargo, Elie vuelve al bohío y no acaba de irse, ni siquiera se va del todo cuando abandona a Télumée, pues la busca en su vejez y le recuerda que es la única mujer a la que amó. "Si se vuelve a la vieja casa como se vuelve al nido, es porque los recuerdos son sueños, porque la casa del pasado se ha convertido en una gran imagen, la gran imagen de las intimidades perdidas"⁴⁷.

⁴¹ Bachelard, Gastón, *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 239.

⁴² *Ibid.*, p. 127.

⁴³ *Ibid.*, p. 131.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 36.

⁴⁵ "Todas las mañanas, cuando ya había tallado mi choza, me alojaba a poca distancia por el camino, y súbitamente volteaba por el placer de verla, de pie sobre sus cuatro piedras, una pequeña choza de acuerdo con nuestras dimensiones exactas, lejana, inmóvil, misteriosa y familiar...". Schwarz-Bart, Simone. *Op. cit.*, p. 135.

⁴⁶ Bachelard, Gastón. *La poética...* *Op. cit.*, p. 7.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 134.

Su lugar exacto en la tierra, es ése: su choza en Fond-Zombi con Elie. Télumée siempre habla de su choza en relación con Fond-Zombi. Estas relaciones de espacios más delimitados con espacios más extensos también se da como en el primer ejemplo en el que Télumée puede sentirse río, después montaña y finalmente identificarse con la Guadalupe entera, lo cual significa que el espacio físico externo representa el sentimiento interno del personaje, dependiendo de su estado anímico.

Por otro lado y volviendo a las dimensiones espaciales, éstas se equiparan con la felicidad de Télumée: "*S'il n'y avait eu qu'Elie, je serais une rivière, s'il n'y avait eu que la Reine je serais la montagne Balata, mais les jéudis faisaient de moi la Guadeloupe tout entière*".⁴⁸ Télumée se siente la montaña Balata por tener a sus seres queridos cerca de ella en una relación cordial y afectuosa, esto le procura regocijo y seguridad en un nivel afectivo: "Las montañas altas, semejantes a fortalezas, son símbolos de seguridad".⁴⁹

La montaña representa una vez más el afecto medido por la extensión del espacio o viceversa. Para comprender un poco mejor lo anterior es útil conocer la simbología de montaña: "expresa... nociones de estabilidad, inmutabilidad y a veces también de pureza. De manera más general es a la vez el centro y el eje del mundo. Es la morada de los dioses y su ascensión se figura como una elevación hacia el cielo, como el medio de entrar en relación con la divinidad...".⁵⁰ Télumée se acerca simbólicamente a lo divino y a partir de esa idea puede hablarse de una "cadena simbólica sagrada: Dios-montaña-ciudad-palacio-ciudadela-templo-centro del mundo".⁵¹ Así, la montaña es lugar sagrado y esta significación se desplaza al palacio, la ciudadela, el templo, la ciudad que se asocia con "pays" término que abardamos anteriormente y al que podría atribuírsele igualmente un sentido sagrado por su relación con el alma.

En la novela encontramos de manera recurrente los términos catedral y capilla que sirven para nombrar a Télumée. Estos términos se relacionan con templo que nos remite a la cadena simbólica sagrada que mencionamos. Así, catedral y capilla son sinónimos de templo o iglesia que "comprende en su seno a todos los justos, desde Abel hasta el último justo" y "Se considera también como la Esposa de Cristo y la Madre de los cristianos. Desde este punto de vista, todo el simbolismo de la madre le es aplicable".⁵² Catedral y capilla son espacios sagrados que nos remiten al interior de Télumée, a su riqueza espiritual, así como a su papel de madre como elegida para limpiar las almas de los humanos, para protegerlos. Es una madre espiritual, pese a que sus entrañas no hayan fructificado.

Télumée misma menciona varias veces por qué se considera un ser "elegido": su estrella salió por el oriente y no sólo una, sino varias, lo cual significa que ha tenido suerte en la vida, ha sido elegida para guiar a los hombres, por ello, la gente le dice: "*...chère femme, l'ange Médard a vécu en chien et tu l'as fait mourir en homme... quant*

⁴⁸ "Si no tuviera más que a Elie, sería un río, si no tuviera más que a Reine-sans-Nom sería la montaña Balata, pero los jueves (que tenía a ambos) hacían de mí La Guadalupe entera". Schwartz-Bart, Simone *Op. cit.* p. 73

⁴⁹ Chevalier, Jean y Alain Cheerbrant *Op. cit.* p. 724

⁵⁰ *Ibid.* p. 722.

⁵¹ *Ibid.* p. 725

⁵² *Ibid.* p. 589

*à nous, désormais, nous l'appellerons: Téliumée Miracle...*⁵³. Téliumée tenía el don de curar cuerpos y almas, de descubrir el alma humana.

Entre la simbología de montaña encontramos que: "Para los africanos, las montañas a menudo toman la forma y desempeñan el papel de seres fabulosos, de lugares frecuentados por los dioses, espíritus o fuerzas ocultas que no conviene arriesgarse a perturbar. El ruido y el canto de las montañas están llenos de misterio y son incomprensibles para todo profano; es un mundo escondido lleno de secretos. Es uno de los lugares donde reside lo sagrado"⁵⁴.

Nos encontramos una vez más con el simbolismo sagrado que se atribuye a la montaña y pareciera que Simone Schwarz-Bart a través de Téliumée se remite a esos principios de la cultura de los antepasados africanos, y permite a su personaje formar parte de lo sagrado que está por encima de lo terreno, de lo humano.

⁵³ "...querida mujer, el ángel Médard vivió como perro y tu lo hiciste morir como hombre... en cuanto a nosotros, sin embargo, te llamaremos: Téliumée Miracle...". Schwarz-Bart, Simone. *Op. cit.*, p. 239.

⁵⁴ Chevalier, Jean y Alain Cheerbrant. *Op. cit.*, p. 726.

CONCLUSIONES

Como hemos visto, los elementos naturales en que nos basamos para desarrollar este trabajo sostienen, a través de numerosas connotaciones y significados, una imagen de la mujer de las Antillas y Latinoamérica muy alejada de la imagen deteriorada que tenemos de ella. En la novela aparece una dinastía de mujeres fuertes, firmes, que no se doblegan ante nada. Esta visión es mucho más profunda, demuestra una auténtica introspección e identificación de la autora de la novela con la mujer antillana, con sus propias raíces. Esta fortaleza femenina es interior, no se ve, pues lo que salta a la vista es sumisión y menosprecio. Sin embargo, esto no significa que sea débil, sino al contrario, lleva la fortaleza en el alma.

El agua, al igual que el viento, representan un ciclo de vida y muerte, y esto es lo que comprueba esa imagen de fortaleza de la mujer. Por las connotaciones del agua: purificación, devastación, regeneración, aguas malas y violentas, aguas claras, podemos decir que se da una cadena que conduce a un valván de emociones experimentadas por los personajes femeninos. Estas emociones son tanto negativas como positivas; pero, cuando transcurren principalmente las negativas, observamos esa fuerza interior de la que tanto hemos hablado, es decir ante la adversidad.

El agua y el viento forman la tormenta que envuelve, sobre todo, las vidas de Télumée y de Toussine. Sus almas y sus ojos son víctimas de las lluvias torrenciales que los vuelven opacos, los deslavan, pero ellas no se doblegan, siguen como los árboles con los pies firmes sobre la tierra.

El agua y el viento, así como el espacio configuran el entorno físico de Télumée y reflejan su sentir, sus penas, sus alegrías. Las lluvias torrenciales, los vientos devastadores así como las aguas claras y los vientos suaves coinciden con su estado anímico. Su casa, que es su espacio vital, su universo, se derruye al mismo tiempo que su interior y resplandece como su felicidad. Pero son mujeres acostumbradas a conservar sus principios de rectitud y valentía, aptitudes de las Lougandor para resistir al sufrimiento y de alguna manera representan una defensa instintiva ante el dolor: "...si lourds que soient tes seins, tu seras toujours assez forte pour les supporter".¹

Entonces, la mujer puede soportar cualquier pena y el sufrimiento nunca será más profundo que sus fuerzas porque "...derrière une peine il y a une autre peine, la misère est une vague sans fin, mais le cheval ne doit pas te conduire, c'est toi qui dois conduire le cheval".²

¹ "...por pesados que sean tus senos, siempre serás más fuerte para soportarlos". Schwarz-Bart, Simons, *Op. cit.*, p. 67.

² "...detrás de una pena hay otra pena, la miseria es una ola sin fin, pero el caballo no debe conducirte, eres tu quien debe conducir el caballo". *Ibid.*, p. 79.

Las lecciones relativas al sufrimiento y a la valentía están presentes en todas las generaciones de la dinastía Lougandor: "...chacun se tient à une certaine hauteur sur la terre et ça vient du sang: les Lougandor ont toujours aimé survoler..."³

Télumée alcanza la sabiduría por el sufrimiento y porque su coraje ante los problemas es el precio que ha de pagar para aspirar a la tranquilidad, a la seguridad, a conducir su vida y a hacer lo que considera mejor para ella misma. Es entonces cuando decide hacer su vida lejos de Elie. Después vive con Amboise y construye una existencia independiente que con el tiempo reforzará su sabiduría.

Las mujeres de la dinastía Lougandor, como es claro en la novela, sufren mucho: Minerve con la esclavitud; Toussine con la pérdida de sus hijas; Victoire por no encontrar la felicidad y la estabilidad antes de la edad madura; Télumée por el abandono de Elie, la muerte de Amboise y la pérdida de Sonore. Sin embargo, estas mujeres han visto siempre el lado positivo de esas experiencias y de la vida en general. Minerve por su parte "*Elle possédait une foi inébranlable en la vie. Devant l'adversité, elle aimait dire que rien ni personne n'usait l'âme que Dieu avait choisie pour elle, et disposée en son corps*".⁴

Entonces es en el alma donde las Lougandor atesoran su sabiduría, valentía, rectitud y optimismo. El alma es el sagrario al que nadie puede entrar y las protege de la adversidad.

"*Qu'est-ce qu'une femme?... un néant, ... tandis que Toussine était tout au contraire un morceau de monde...un panache de négresse, la barque, la voile et le vent car elle ne s'était pas habituée au malheur*".⁵

Toussine dice que cuando se tiene una gran pena, las siguientes serán menos grandes, hasta que el sufrimiento ya no puede rebasar el último duelo. Para ella siempre queda la esperanza de no sucumbir ante la pena; está convenido que es necesario soportarla porque en el fondo la vida es bella. No obstante, para conseguir esta actitud, antes debe conocerse el sufrimiento; lo importante es que el optimismo no desaparezca. Así Toussine dice a Télumée: "*chaque jour tu dois te lever et dire à ton cœur: j'ai assez souffert et il faut maintenant que je vive*"⁶. Así, el optimismo siempre acompaña a las Lougandor. El deseo de vivir viene a ser como un regalo que el mundo les ofrece para mitigar el sufrimiento. Apreciar la belleza de la vida es la compensación del dolor, pues después de sufrir es más fácil valorar los momentos positivos de la existencia. Este es el optimismo que caracteriza a las Lougandor, quienes para conservarlo: son "...un vrai tambour à deux faces"⁷, lo cual significa que para protegerse del sufrimiento, guardan intacta una de las caras, es decir una parte de su alma que es el sagrario donde guardan lo más íntimo de su ser, lo negativo no toca las cuerdas más sensibles de su alma.

³ "...cada quien tiene cierta altura sobre la tierra y eso viene en la sangre: a las Lougandor siempre les gustó volar". *Ibid.*, p. 32.

⁴ "Ella poseía una fe inquebrantable en la vida. Ante la adversidad lo gustaba decir que nada ni nadie usaría el alma que Dios escogió para ella y puso en su cuerpo". *Ibid.*, p. 13.

⁵ "Qué es una mujer... nada... mientras que Toussine era todo lo contrario: un pedazo de mundo... un panache de negra, la barca, la vela y el viento, pues no se acostumbró al sufrimiento". *Ibid.*, p. 28.

⁶ "... cada día debes levantarte y decir a tu corazón: he sufrido tanto, ahora es necesario que viva". *Ibid.*, p. 175.

⁷ "...un verdadero tambor de dos caras" *Ibid.*, p. 62.

La imagen femenina que ofrece la novela y construida con los rasgos de las diferentes protagonistas apunta además hacia la exaltación de una serie de valores, como la transmisión de las tradiciones más representativas de la cultura antillana; su responsabilidad en la educación de los hijos y en la mayoría de los casos, de la manutención. Las Lougandor en particular, son mujeres fuertes que resisten al sufrimiento y a la adversidad, aprendieron la rectitud de sus antepasadas. No es fácil vivir o más bien sobrevivir en una sociedad creada para los blancos y para los hombres y llegar a conducirse sin perder los valores ni la herencia espirituales de los antepasados negros.

Télumée, a diferencia de su madre, rechaza al hombre blanco. Télumée comprende el valor de la integridad de la mujer negra en relación con los blancos. No accede nunca a las proposiciones de M. Desraygne, su patrón blanco, porque Reine-sans-Nom le ha enseñado a no dejarse humillar y conservar la dignidad caminando por la vida con la cabeza en alto y "saber conducir su caballo".

La mujer hereda de sus antepasadas la conciencia de la importancia de su existencia y de su papel en la sociedad. Las abuelas y bisabuelas la enseñan a conducirse con dignidad ante los blancos, pues la mujer puede ser más vulnerable a los caprichos del blanco porque puede tener hijos mulatos más aceptados en una sociedad donde el poder pertenece a los blancos.

Victoire es la única de la dinastía Lougandor que sucumbe ante un blanco y olvida, por un momento, su condición de negra. Sin embargo, vuelve a ser fuerte y conserva los principios más importantes de las Lougandor: la valentía y la rectitud.

Toussine llega a ser un mito, su personalidad es un caso particular en la sociedad donde vive porque representa a la mujer valiente, segura de sí misma; ha vivido distinguiéndose de las otras mujeres por su rectitud, sabiduría y optimismo. El mito existe gracias a la repetición continua del original, es decir, Toussine llega a ser una mujer mítica porque es la imagen primera, auténtica, el modelo que han de seguir las mujeres de su sociedad, su papel en ella es el que más tarde cumplirá su descendencia; Victoire y Télumée son continuadoras de la imagen de Toussine.

Las mujeres de la novela sufren pero no pierden el optimismo. Piensan siempre en un mañana mejor que el presente; es así como soportan el dolor, tienen deseos y se entregan a la vida. Hacen valer su derecho a disfrutar después de haber sufrido tanto.

BIBLIOGRAFIA

1978. Bachelard, Gaston. *El agua y los sueños*. México: Fondo de Cultura Económica.
1986. Bachelard, Gaston. *El aire y los sueños*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Beauvues-Fougeyrollas, Claudine. *Les femmes antillaises*. Paris: Editions L'Harmattan, 1985.
- Bencist, Jean. *Les sociétés antillaises*. Centre de recherches caraïbes, 4ème. édition revue et augmentée. Université de Montréal, 1975.
- Beristáin, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México: ed. Porrúa, 1985.
- Bernabé, Jean. "Le travail de l'écriture chez Simone Schwarz-Bart" en *Revue Présence Africaine*. Aubin, 1982.
- Bernabé, Jean "Le cas de Pluie et vent sur Télumée Miracle de Simone Schwarz-Bart" en *Contribution à l'étude de la diglossie littéraire*. Centre Universitaire Antilles-Guyane, s/a.
- Bernd, Zilé. *O que é Negritude*. (Coleção primeiros passos 209). Sao Paulo, Brasil: Editora brasiliense, 1988.
- Carpentier, Alejo. "Conciencia e identidad de América" en *Ensayos*. La Habana, Cuba: Letras cubanas, 1984. Discurso pronunciado en Caracas, Venezuela el 15 de mayo de 1975.
- Chevalier Jean y Alain Cheerbrant. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Ed. Herder, 1988.
- Elongué Epanya Londo. *La place de la littérature orale en Afrique*. Paris: La pensée universelle, 1976.
- Entrevista a Simone y André Schwarz-Bart por T.E.D. en *Textes, études et documents 2*. Centre Universitaire Antilles-Guyane: Editions Caraïbéennes, 1979.
- Kesteloot, Lilyan. "Le mouvement de la négritude" en *Anthologie négro-africaine*. Les Nouvelles Editions Marabout, Verviers, 1978.
- Mateso, Locha. "Aspects de l'oralité du roman africain en *La littérature africaine et sa critique*. Paris: ed. Karthala, 1986.

Pluchon Pierre, L. Abénon, Paul Butel, et al. *Histoire des Antilles et de la Guyane*. Coll. Univers de la France et des pays francophones. (Histoire des provinces 48). Toulouse: Edouard Privat éditeur, 1982.

Schwarz-Bart, Simone. *Pluie et vent sur Télumée Miracle*. Collection Points. Paris: Seuil, 1972.

Toumson, Roger. "La littérature antillaise d'expression française" en *Revue Présence Africaine*. Aubin, 1982.